

EL PEYOTE: PLANTA SAGRADA PARA UNOS, FANTASÍA PARA OTROS

Laura Imelda Charles Lara

Universidad Autónoma de Nuevo León

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar cómo al peyote, en el municipio de Catorce, San Luis Potosí México, se le inviste de dos significaciones imaginarias: sagrado y fantástico. Este estudio se apoya en la perspectiva de la imaginación radical, fuente de creación, presente en la obra del filósofo Cornelius Castoriadis, quien postuló, con esta noción, la aparición ontológica radical de entidades capaces de instaurar o romper la lógica ensídica de un contexto histórico-social determinado, y, con ello, posibilitar la constitución de nuevos imaginarios sociales. Procederé a mostrar, en primer lugar, las cualidades físicas del peyote; y, en segundo lugar, cómo se generan imaginarios en torno de esta cactácea, otorgándole fama y reconocimiento al pueblo de Real de Catorce, cabecera municipal, logrando que éste resurja.

Palabras clave: peyote, imaginario, planta sagrada, fantasía, repoblación.

ABSTRACT

PEYOTE, A SACRED PLANT FOR SOME PEOPLE, A FANTASY FOR OTHERS

The present paper aims to show how the peyote in the municipality of Catorce, San Luis Potosí is invested with two imaginary meanings: sacred and fantastic. This study is based on the perspective on the radical imagination, the source of creation, present in the work of philosopher Cornelius Castoriadis, who postulated with this notion the radical ontological appearance of entities capable of establishing or breaking the logical logic of a determined historical-social context, and with it, make possible the constitution of new social imaginaries. I will proceed first, in showing the physical qualities of peyote. Secondly, show how it is precisely in this town where imaginary is generated around this cactus granting fame and recognition to the people of Real Catorce municipal head obtaining that it resurges.

Key words: peyote, imaginary, sacred plant, fantasy, repopulation.

RÉSUMÉ

LE PEYOTL, PLANTE SACRÉE POUR CERTAINES, FANTAISIE POUR D'AUTRES

L'objectif de cet article est de montrer comment le peyotl, dans la municipalité de Catorce, San Luis Potosí, Mexique, est investi de deux significations imaginaires : sacrée et fantastique. Cette étude se base sur la perspective de l'imagination radicale, source de création, présente dans l'œuvre du philosophe Cornelius Castoriadis, qui a postulé, avec cette notion, l'apparition ontologique radicale d'entités capables d'établir ou de briser la logique idiosyncrasique d'un contexte social-historique donné, et, avec cela, de rendre possible la constitution de nouveaux imaginaires sociaux. Je vais procéder à montrer, tout d'abord, les qualités physiques du peyotl ; et, d'autre part, comment des imaginaires sont générés autour de ce cactus, donnant notoriété et reconnaissance à la ville de Real de Catorce, la capitale municipale, et le faisant revivre.

Mots-clés: peyotl, imaginaire, plante sacrée, fantasme, repeuplement.

RESUMO

PEIOTE, PLANTA SAGRADA PARA UNS, FANTASIA PARA OUTROS

O objetivo deste trabalho é mostrar como o peiote, no município de Catorce, San Luis Potosí, México, é investido com dois significados imaginários: sagrado e fantástico. Este estudo se baseia na perspectiva da imaginação radical, fonte de criação, presente na obra do filósofo Cornelius Castoriadis, que postulou, com esta noção, a aparência ontológica radical de entidades capazes de estabelecer ou quebrar a lógica idiossincrática de um dado contexto sócio-histórico e, com isto, tornar possível a constituição de novos imaginários sociais, procederei a mostrar, em primeiro lugar, as qualidades físicas do peiote; e, em segundo lugar, como são gerados os imaginários em torno deste cacto, dando fama e reconhecimento à cidade de Real de Catorce, a capital municipal, e trazendo-a de volta à vida.

Palavras-chave: peiote, imaginário, planta sagrada, fantasia, repovoamento.

1. INTRODUCCIÓN¹

En el municipio de Catorce, en San Luis Potosí, existe una planta, el peyote, cuyo consumo, refieren Batis y Rojas (2002), fue duramente sancionado por la Santa Inquisición desde 1617. En 1720 se prohíbe el uso en todo México y fue hasta 1997 cuando los representantes de 22 grupos étnicos del país solicitaron la despenalización del uso de algunas plantas y animales rituales, entre ellos el peyote, porque de otra manera los acusan de tráfico de estupefacientes. Sin embargo, su comercialización se encuentra prohibida para los no indígenas. Esta cactácea ha sido valorada ancestralmente por la etnia Wixárika² en virtud de sus tradiciones y celebraciones originarias. Provenientes de los estados de Jalisco y Nayarit, los Wixáritari³ se dirigen hacia el desierto de Catorce; peregrinan hasta Wirikuta para recolectar el peyote, porque en su cosmovisión es en ese lugar donde nace el sol, y ahí se encuentra su planta sagrada.

Esta cactácea se puede encontrar desde el norte de México hasta el sur de los Estados Unidos. Guzmán (2013) asegura que el peyote recolectado en otras regiones puede resultar tan eficaz y sagrado como el que existe en la región de Catorce; sin embargo, es el de esta región al que se le atribuyen cualidades místicas, probablemente porque el conocimiento popular ha asociado a esta planta con los Wixáritari, esto ha provocado que despierte fantasías en torno del cactus que crece en esta región. Es importante señalar que la gente confunde al municipio de Catorce, donde crece el peyote, con el pueblo Real de Catorce, cabecera municipal, y aquí no se da el peyote. Sin embargo, este fenómeno ha contribuido para que Real de Catorce haya cobrado reconocimiento a nivel mundial y se haya repoblado. En nuestra investigación, hemos encontrado que cientos de turistas, mexicanos y extranjeros, se desplazan hasta aquí durante todo el año. Llegan con la idea de que van a encontrar indígenas que poseen un conocimiento heredado ancestralmente. Además, Guzmán (2013, p. 25) explica que los visitantes tienen variados intereses sobre el peyote como: el aprendizaje de prácticas rituales, búsqueda personal de sentido con las leyes de la naturaleza o simplemente tener una experiencia psicodélica. Una fascinación surgida desde los años noventa como una tendencia del hombre

¹ Versión revisada y ampliada de Charles (2016).

² Huichol, en singular, nombrados así por los españoles y conocidos comúnmente.

³ Huicholes en plural.

nuevo a reconciliarse con la naturaleza. De ahí que afirmemos que este grupo le confiere propiedades fantásticas al peyote. Finalmente, en la investigación hemos encontrado a un grupo de individuos que considera al peyote como sanador de adicciones. Por lo que es interesante mostrar cómo el imaginario social crea una representación de algo que surge de la nada, en este caso planta sagrada, y, con ello, reconocimiento y fama al municipio de Catorce, pero, principalmente al pueblo Real de Catorce.

2. CARACTERÍSTICAS PARTICULARES DEL PEYOTE

Batis y Rojas (2002) estudiaron esta planta y encontraron que existen 43 especies de peyote utilizadas por los indígenas en México. No todos son alucinógenos ni tampoco son usados por las etnias mexicanas (p. 16).

Distribución geográfica: el peyote es originario de México y del sur de los Estados Unidos. En nuestro país lo podemos encontrar en los estados de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Querétaro, Guanajuato e Hidalgo. Crece de manera silvestre, en regiones desérticas, en terrenos calizos, sobre colinas pedregosas (Bravo, 1937, p. 378). Un cactus pequeño y redondo, de color verde cenizo, sin espinas, mide entre cinco y ocho centímetros, y tiene de 7 a 13 costillas. Con alto contenido de alcaloides psicoactivos, particularmente mezcalina, permite a quien lo consume tener la sensación de que lo trasporta a otra realidad.

La especie que tomaremos para este estudio es el *Lophophora williamsii* (Lemaire), nombre científico para los botánicos, *bikuri* o venadito azul para los huicholes y peyote para la cultura de masas.

Batis y Rojas, afirman que el peyote es un cactus que por las sustancias químicas que contiene —alcaloides— es capaz de promover estados anormales de conciencia que ocasionan alteraciones visuales, auditivas, táctiles, olfativas e incluso gustativas (2002, p. 12). Por su parte, Guzmán atestigua que el peyote destapa y acelera potencialidades perceptivas, tiene un poder agentivo que despliega la intensificación de la conciencia perceptiva, y realiza un acto reflexivo, pues induce una mirada hacia adentro como contemplar a otros (2013, p. 18). Es esta serie de efectos sobre la alteración y potencialización de la conciencia en el individuo, la que ha atraído a un tipo de público a buscar este cactus.

3. EL MUNDO SOCIAL CONSTITUIDO Y ARTICULADO EN FUNCIÓN DE UN SISTEMA DE IMAGINARIOS Y SIGNIFICACIONES

En función de las características del peyote, y desde una perspectiva antropológica sobre la influencia de los imaginarios de toda una sociedad, y, además, en una colectividad donde la presencia de una planta como el peyote es tan significativa, acudo a Castoriadis (2013, p. 235) para quien la historia es imposible e inconcebible fuera de la *imaginación productiva* o *creadora*, lo que llamamos *imaginación radical*. Como constructora del mundo social, el cual es constantemente constituido y articulado. La visión de éste filósofo permite comprender mejor el análisis que aquí se presenta.

Castoriadis (1988, p. 68) afirma que existe una unidad en la institución de la sociedad que es la que le da cohesión interna a un *magma* de significaciones imaginarias sociales. Imaginarias porque no corresponden a estratos racionales o reales, y sociales porque sólo existen cuando están instituidas en la sociedad, siendo objeto de un *colectivo anónimo*. Esta noción implica, según Castoriadis (2013, p. 204), cuando hablamos de término imaginario, que estamos frente a un deslizamiento en el sentido donde algunos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones. Lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para expresarse sino para existir. Por tal motivo, afirmamos que los individuos de varios puntos del mundo hablan y difunden sobre el peyote que crece en Catorce, del mismo modo, los Wixáritari, en su cosmovisión, le confieren cualidades sagradas al peyote, y, tanto indígenas como no indígenas, lo representan como: mágico, único, lo invisten de simbolismos y crean un imaginario social: sagrado o fantasía.

4. CUALIDADES DEL PEYOTE QUE LA HAN HECHO UNA PLANTA SAGRADA

El peyote o hikuri es una planta sagrada para los Wixáritari. Por tal motivo, ellos peregrinan hasta el desierto en el municipio de Catorce para la ceremonia milenaria que tiene sumo carácter sacerdotal; lo cual conduce a considerar que se encuentran internos en lo que Castoriadis entiende como un tejido simbólico: “Todo lo que se nos presenta en el mundo histórico-social está indisolublemente tejido a lo simbólico” (2013, p. 186). Dicho contexto simbólico, donde se encuentran los Wixáritari en torno del peyote, y el contexto histórico-social que lo cobija permite a los indígenas vivir y actuar

en función de un imaginario típico, tanto Batis y Rojas (2002, p. 12) como Guzmán (2013, p. 14) afirman que esta etnia concibe al peyote como portador de inteligencia y también es considerado instrumento divino, fuente de una profunda y misteriosa sabiduría, de belleza e inspiración, así como un medio para mantener la integridad cultural.

Siguiendo a Guzmán (p. 14), debido a que no es una planta exclusiva de esta etnia ni se envuelve en un imaginario único, afirmamos que diversas etnias vinculan su cultura con esta planta: rarámuris, coras, navajos y los wixáritari con su orden cosmogónico son intermediarios, su naturaleza resulta ser una insignia asociada con diferentes cualidades. Por ejemplo, para los Wixáritari es el venadito azul, venado-peyote, éste les garantiza salud, buenas cosechas, etcétera. Para los rarámuris, aparte de la magia que le confieren, es curativo, igualmente para los rarámuris. Es aquí donde nos damos cuenta de que la noción de imaginario de Castoriadis (2013, p. 204) puede servir como marco teórico interpretativo del papel del imaginario. El imaginario social en tanto instituyente establece significaciones imaginarias, las materializa en el magma de significaciones.

Para dimensionar la importancia de las significaciones imaginarias del peyote en los Wixáritari, me apoyo en Benítez (1976, p. 144) cuando señala que Tamatz Kallaumari encarna la trilogía omnipotente: peyote-venado-maíz, bisabuelo Cola de Venado, principal deidad de la tierra sagrada del peyote, Wirikuta. Por esa razón, los Wixáritari lo buscan en este cerro localizado en el municipio de Catorce. Originalmente, la etnia Wixárika peregrinaba hasta ese lugar, en un recorrido de más de quinientos kilómetros o 43 días a pie, donde revivían sus días de recolectores y cazadores. Cabe decir que en la actualidad ya utilizan autobuses para llegar al lugar. Ellos siguen arribando con mucha devoción porque es la cuna de su cosmovisión y el origen de su universo, es decir, donde nace el sol.

Al respecto, Carretero (2001, p. 189) nos dice que en un mito, como garantía de sentido, todos los aspectos de la vida social adquieren una peculiar significación e inteligibilidad para los participantes. Es un modo con el cual la sociedad caracteriza las significaciones al mundo. A continuación, mencionaré los detalles básicos de la peregrinación, en el entendido de que su descripción ayudará a vislumbrar el imaginario donde se encuentran inmersos. Los Wixáritari emprenden la peregrinación en Nayarit con una fogata. Me apoyo

nuevamente en Benítez (1976, p. 75), él cuenta que el Maracamé comienza la ceremonia pidiéndole a Tataveri, Abuelo Fuego que los acompañe al país de Wirikuta y es cuando los peyoteros echan sus ramas al fuego, cuidando que las puntas miren al Oriente. El Maracamé, entonces exclama “llegó el tiempo de limpiar nuestros pecados, como lo hicieron los dioses”. En este contexto, Castoriadis (1988, p. 68) refiere que estas significaciones imaginarias sociales están encarnadas e instrumentadas por instituciones, en este caso la institución de la religión, la de los Wixáritari.

Así mismo, Benítez (1976, p. 115) encontró que la idea de bienestar de los Wixáritari para la realización de las peregrinaciones a sus sitios sagrados y búsqueda del peyote son: salud, limpiar sus pecados, tanto mujeres como hombres, tener una buena cosecha y algo muy importante; la revelación de su futuro, la designación de sus cargos supremos de cantadores, curanderos y recolectores de su pueblo. Al llegar al cerro Wirikuta, los Wixáritari comienzan la búsqueda. Primero descargan las mulas y las atienden de manera ceremonial, ahí arman un pequeño altar donde depositan tabaco, maíz y los primeros peyotes que encuentran. Desde la perspectiva de Castoriadis se puede comprender mejor, a nivel teórico, toda la preparación de la ceremonia: “Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo” (Castoriadis, 1997, p. 9).

Por su parte, la sociología clásica, y como punto de comparación con lo dicho hasta ahora, explica que el ritual es donde el hombre experimenta su pertenencia y sentido de colectividad, y existe una dicotomía entre lo sagrado y lo profano (Durkheim, 1982, p. 33). En el dominio de lo sagrado encontramos las creencias, mitos, dogmas y leyendas como sistema de representaciones que expresan la naturaleza de lo sagrado. Coincidiendo con lo anterior, el peyote es para la etnia Wixárika una planta sagrada vital para su vida. Como reflexión, podemos afirmar que la relación peyote-wixáritari, atrajo a un gran número de turismo a Catorce como lo veremos a continuación.

5. EL PEYOTE MÁS ALLÁ DE LO SAGRADO, GENERADOR DE FANTASÍAS

Castoriadis plantea que Freud descubre el acto de fantasear, pero que lo reduce a una posición alucinatoria, por lo tanto, falsa (2013, p. 445). Para este

autor la fantasía es la fuente de significaciones, además, la formación originaria de fantasías, es imaginación radical, preexiste y preside toda la pulsión (p. 449). Por lo tanto, es pertinente hablar de las fantasías que despierta el peyote en algunos individuos porque éstas han coadyuvado a crear cosas mágicas: tanto a una planta como a lugares, Catorce y su cabecera municipal Real de Catorce.

Desde los años ochenta comenzó a llegar turismo al Catorce, en especial el que arribó con fines de conocer el fenómeno étnico de este lugar. Posiblemente rezagos del movimiento contracultural surgido en los años 60 del siglo pasado y que marcó cambios sociales en muchos países⁴. Por ejemplo, el cuestionamiento de las costumbres establecidas y reglamentaciones entendidas por dichos grupos como heterónomas, además, del establecimiento de algunas estrategias para romperlas: revolución sexual, cambios en el arte y la mentalidad principalmente de los jóvenes. La literatura que contenía temas sobre la manera de percibir el mundo diferente del que se vivía, privilegió entre muchos jóvenes, se relaciona con la gran popularidad del peyote y la peregrinación al desierto. En relación con la publicación en 1968 de *The teachings of don Juan* de Carlos Castaneda, antropólogo y etnólogo estadounidense, Guzmán (2013, p. 22) y Basset (2012, p. 252) nos indican que este autor, con sus libros, dio a conocer esta tradición y pudo dar el primer impulso para la llegada de una gran cantidad de turismo místico-espiritual⁵, gracias a que escribió sobre las cualidades de algunas plantas alucinógenas ya que tuvo contacto con ellas y conoció su poder, entre ellas la yerba del diablo, los hongos alucinógenos y el peyote. Benítez (1976, p. 123) también encuentra que el LSD y el peyote hicieron una revolución y mitos gracias a revistas, libros, folletos, periódicos, informes científicos, programas de televisión y radio.

⁴ La contracultura implica la nueva forma y canales de expresión fuera de los canales mercantiles dominados por las transnacionales o grandes corporativos culturales. En este sentido el movimiento hippie, con su llamado a la paz, su exaltación vitalista psicodélica, pero también el movimiento punk, los comics, etc. Son emblemas contraculturales (Guzmán, 2013, p. 13).

⁵ "Turismo místico espiritual como el conjunto de actividades o colectivas en el transcurso de la cual el turista dice "iniciarse" en creencias y prácticas místico-religiosas llamadas tradicionales a través de prácticas rituales aprendidas en contacto directo o indirecto con una comunidad local" (Basset, 20012, p. 248).

Lo anterior lo apoyamos con lo que una académica narró, ella habla sólo del pueblo:

La primera vez que fui a Real de Catorce fue en 1994, cuando aún estaba estudiando la licenciatura, yo había leído los libros de Castaneda, y un amigo, fanático de este autor se enteró que era lectora del escritor, por lo que se entusiasmó y me invitó a visitar Real de Catorce; me animé a viajar al pueblo, pero no sabía nada del lugar, sin embargo, quedé maravillada con la belleza del pueblo. Fue tan fuerte el impacto que recibí al conocer a Real, (de Catorce) que me llené de magia. (Charles, 2018, p. 96)

Ahora continúa visitando el municipio, ya probó el peyote y despertó su gusto por las prácticas ceremoniales.

Existen otros hechos en la actualidad que están dando publicidad al desierto de Catorce. La institución de la política articula sus imaginarios en el otorgamiento de diferentes reconocimientos al Cerro Wirikuta por parte de varios organismos como lo narra Gámez (2015, p. 22) en los que se encuentra: World Wild Life Fund, el Plan de Manejo que consiste en patrimonio mundial a través de sitios sagrados, culturales y de protección a su área. Así mismo, la UNESCO reconoció a Wirikuta como uno de los 14 Sitios Sagrados Naturales del mundo en 1999. Sumado a lo anterior, en el 2000 la Asociación de Comunidades Religiosas otorga al Estado de San Luis Potosí, el reconocimiento denominado “Regalo Sagrado para el Planeta Vivo” en Katmandú Nepal, concedido por la Alianza para la conservación de las Religiones, a través de su programa.

Esto ha generado una lucha política por proteger el lugar sagrado. Reyna (2015, p. 104) describe una cosmopolítica instituyente del Wixárika que ha logrado una notable popularidad con la ayuda de la política identitaria, abriendo una puerta al deseo que existe entre grandes sectores del público de identificarse con la territorialidad indígena, y de esa manera, se instituye, se re-indianiza.

De lo anterior se desprende que haya gente que se interese en el Catorce por cuestiones místicas que le confieren al cerro Wirikuta. Lo vemos reflejado en el hecho de que hay una estudiosa del tema, como lo platicó una entrevistada:

Una italiana, que va a la India y trabaja para un programa de Gandhi, para la no violencia, aquí han convocado para la paz y se juntaron el chamán, el sacerdote y por la parte de la India, ella. La italiana es (investigadora vive en el DF) y realiza labor en Real de Catorce. (Charles, p. 95)

Además, hoy día, en varias partes del mundo se está recibiendo información del lugar. Las noticias que están llegando es sobre el territorio de los Wixáritari los cuales peregrinan a este municipio por el peyote. Alvarado escribe que no hay información clara para el público, no saben que los huicholes sólo vienen a recolectarlo y se regresan a sus lugares de origen (2008, p. 180), esta autora da un ejemplo con la noticia que circuló en el periódico *Washington Post* el 13 de febrero de 2012, el cual publicó sobre los indígenas huicholes de Real de Catorce en San Luis Potosí y su lucha por proteger su sitio sagrado de la minera canadiense.

Nótese que en los últimos párrafos la gente se refiere al pueblo, Real de Catorce.

Nos percatamos de que la información que se suscita desprende el interés por reapropiarse de prácticas tradicionales por parte de algunos individuos. A los turistas que llegan al Catorce en busca del peyote, Basset los clasifica como: *hippies, peyoteros místicos* (2012, p. 253), algunas otras personas dicen que son solo consumidores lúdicos. La mayoría de ellos llega con la idea de que van encontrar al *indio sabio*, ya no al ignorante, sino aquellos indígenas que poseen los conocimientos heredados, o simplemente tener una experiencia psicodélica con el peyote. Este autor también encontró que estos grupos de peregrinos tienen variados intereses como el aprendizaje de prácticas rituales, búsqueda personal de sentido con las leyes de la naturaleza y ahora con valores posmateriales. La perspectiva de Castoriadis en torno del imaginario puede ayudar a comprender esto:

El hombre no puede existir si no definiéndose cada vez más como un conjunto de necesidades y de objetos correspondientes pero supera siempre estas definiciones y si las supera (no solamente en virtual permanente, sino en la efectividad, del movimiento histórico), es porque salen de él mismo, porque él las inventa (no en lo arbitrario ciertamente, siempre está en la naturaleza, el mínimo de coherencia que exige la racionalidad, y la historia precedente) porque por lo tanto, él las hace haciendo y haciéndose. (2013, p. 218)

Lo anterior concuerda con el ejemplo de una mujer residente de origen extranjero cuando se le cuestionó el hecho de que haya llegado de un país de primer mundo (Suiza) y se haya quedado a vivir en un lugar que aparentemente

carece de las comodidades que puede tener esa nación⁶. Y a pesar de eso ella exclama: “allá en mi país todo es materialismo, ya no hay espiritualidad, en Real (de Catorce) se siente la energía de las piedras, aquí es mágico”. Se le cuestiona, ¿qué es mágico? Contesta: “el paisaje, la vastedad, las piedras, el cerro”. Notamos lo que Castoriadis (Charles, 2018, p. 204) dice acerca del imaginario que ha actuado: un deslizamiento o un desplazamiento, en el sentido en el que algunos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones. A esta mujer le gustó llegar de su país y conocer a los huicholes (wixáritari) y sus tradiciones. Pero tuvo que tomar la decisión de establecerse en Real de Catorce, después de haber vivido con esta etnia en su territorio; en la entrevista ella dice que tenía un hijo pequeño y, por lo tanto, tenía que establecerse en un lugar y eligió Real de Catorce, porque era el pueblo que le ofrecía lo que ella necesitaba.

Por otra parte, Guzmán (2013, p. 21) nos cuenta que el tipo de turismo místico espiritual, se reapropia de la ceremonia wixáritari, reproduciendo prácticas como: hacer los rituales de la búsqueda del peyote, además de la ceremonia a la que llaman *velaciones*, porque los peregrinos se la pasan en vela. Y lo hacen de la siguiente manera: primero, peregrinan a Wirikuta, después inician la cacería del peyote, lo limpian para posteriormente ofrecerlo a los espíritus y masticarlo, enseguida depositan ofrendas, tocan tambores etcétera. Basset (p. 261) nos explica que estos rituales le ayudan al participante a tener acceso al mundo sagrado de los wixáritari, por medio del elemento central: el peyote.

De aquí se concluye que ésta es la diferencia entre unos y otros: los wixáritari realizan su ceremonia para tener contacto con sus dioses, principalmente con su dios sol, para que les otorgue beneficios. Pero, por otro lado, los turistas utilizan el rito para tener acceso al mundo de los wixáritari concordando con la cuestión chamánica, porque, según ellos, es donde se puede tener acceso a valores apegados a la naturaleza.

Y como el propio Basset explica “es un sistema nuevo de donde los significantes no remiten a los mismos significados de los participantes” (2012, p. 261), es decir, para wixáritari es sagrado y para los turistas fantasía. Es el espacio alternativo, cada quien con el dios que tenga. Así mismo, nos indica

⁶ Aquí en Real de Catorce es muy común que las tecnologías de la comunicación constantemente fallen, el servicio de los medios de transporte es muy limitado, hay escasas tiendas con productos de primera necesidad, pocos centros de diversión, falta de servicios de salud, y un nivel educativo limitado, etcétera.

que el turismo espiritual, ha generado una corriente neochamánica, pues quien logra penetrar al mundo de los wixáritari y recibe información de sus tradiciones, mitos, ritos, y cree que logra tener comunicación con los espíritus, se convierte en chamán (p. 261). Lo anterior lo vemos en el plan efectivo, ya que una empleada de la administración municipal nos platicó: “Pero también aquí todos se creen chamán, inclusive gente de fuera nomás consume peyote y se la creen, incluso la gente de aquí a pesar de que es católica se lo cree, y les siguen ese *rollo*, la gente es supersticiosa, la cura, las limpias que no se relaciona con los huicholes” (Charles, 2018. p. 100). La gente del pueblo como algunos visitantes ya tiene fe en esos dogmas y los llevan a cabo. Por lo que afirmamos, la práctica chamánica se instituye. Y prueba de ello es un italiano asentado en el pueblo, nos platica que después de haber llegado enfermo al pueblo y en busca del peyote, ahora su actividad económica es dar cursos de medicina alternativa, de sanación (p. 125).

Hay que aclarar que no todos tienen este interés, existen turistas que llegan al lugar sólo por la aventura, como el caso de un individuo de la Ciudad de México, llegó en los años 80 al municipio de Catorce en busca del peyote y se quedó. Relató que primeramente llegó a Estación Catorce en busca del cactus, pero le platicaron del pueblo Real de Catorce y subió hasta el lugar, y fue tan grato lo que encontró que decidió quedarse a vivir ahí. Él platicó que las prácticas de consumo del peyote eran lúdicas, pero el tiempo que vivió ahí se influenció y eso lo llevó a conocer la magia y misticismo de los Wixáritari, ahora son sus prácticas y consumo y lo hace con mucho respeto y generalmente las lleva a cabo con un ritual parecido al de la etnia (Charles, 2018, p. 125). Y siguiendo en este tema, en circunstancias parecidas llega un número de turistas, la mayoría de ellos llamados “artesanos”, que fabrican joyería étnica con piedras y semillas. En su mayoría llegan por acercarse a la experiencia con el peyote de manera lúdica.

En las diferentes visitas al lugar se observa que no hay un control rígido para el consumo de este cactus, por lo que los turistas con un poco de suerte lo encuentran y libremente lo consumen. Basta observar cómo llegan los turistas a preguntar por “recorrido” al cerro El Quemado⁷ y cualquier persona del pueblo les informa ampliamente cómo llegar y en qué medio.

⁷ Cerro que forma parte de la reserva Wirikuta.

Hay un tercer grupo: el que llega buscando el peyote para curarse de adicciones, esa información surge en el trabajo de campo. Un entrevistado llegado de la Ciudad de México nos platicó que con los años que tienen viviendo en el pueblo, tuvo la oportunidad de observar cómo poco a poco iban llegando extranjeros buscando el peyote, porque éste les permitía huir de otras adicciones y, así, muchos de ellos decidieron quedarse a vivir en Real de Catorce. Se atreve a asegurarlo pues él llegó hace 34 años, cuando arribaba escaso turismo al pueblo. Un ejemplo de esto es el italiano, (mencionado arriba) comentó que: “llegué enfermo de adicciones y de luto, al llegar al pueblo me curé, el peyote me curó” (Charles, 2018, p. 100). Su devoción por este cactus es tan grande que decidió unirse a un grupo de defensores de esta planta para que la denominen patrimonio nacional, porque él está convencido de que: “solo así se podrá hacer uso en forma ordenada y esto podrá ayudar a los habitantes del municipio de Catorce para que puedan vivir del peyote” (p. 101). Al instaurarse el fenómeno de la magia del peyote el grupo social actúa como en un todo coherente, las magmas de significaciones imaginarias sociales cobran cuerpo en la institución de la sociedad (Catoriadis, 1988, p. 68). Y esta magia que se instituyó, le trae fama a Catorce y a su cabecera municipal, Real de Catorce.

6. RECONOCIMIENTO DE REAL DE CATORCE Y SU REPOBLAMIENTO

Hay que recordar que el municipio de Catorce fue un lugar próspero por los ricos yacimientos encontrados en 1778. Pero se presentó un grave problema, para 1910 dejaron de excavar las minas porque ya era incosteable su explotación, y su difícil geografía no permitió que se desarrollaran otras actividades productivas. Para 1910 quedaron aproximadamente “773 habitantes” (Montejano y Aguiñaga, 2008, p. 215). Sin embargo, en los últimos 25 años el turismo se ha incrementado considerablemente.

Algunos de los turistas llegan con fantasías que se crearon en torno del peyote y los Wixáritari, y de ellos algunos individuos se quedaron a vivir ahí⁸. En el censo de 2010 del Instituto de Estadística y Geografía (INEGI) reporta 9,110 habitantes en todo el municipio, y de ellos, 117 personas son extranjeros (suizos, italianos, argentinos, estadounidenses, República Checa, entre otros), y 39 indígenas Wixáritari (huicholes), además, 17.6 % de personas de otras partes

⁸ Consultado en El Instituto Nacional de Estadística y Geografía. www.inegi.org.mx

de la república. Los visitantes que decidieron quedarse a vivir en el municipio, principalmente en Real de Catorce, cabecera municipal, han generado un dinamismo económico porque la gran mayoría de ellos ha abierto restaurantes, hoteles, tiendas de artesanías, etcétera.

Es importante mencionar que en este pueblo hay otro fenómeno religioso destacado, la devoción a San Francisco de Asís que, según Montejano y Aguiñaga, surgió aproximadamente a finales del siglo XIX, y gracias a este hecho el pueblo no se quedó solo (2008, p. 53).

Este fenómeno religioso es muy significativo, ya que año tras año atrae a cientos de turistas diferentes de los que acuden en búsqueda del peyote. Lo llaman turismo religioso, llegan al lugar a dar gracias a San Francisco de Asís por un favor recibido, o bien a pedir algo. Estos dos acontecimientos le han dado a este lugar un aura fantástica que ha permitido que este pueblo resurja como pueblo mágico.

7. CONCLUSIONES

Como nos dimos cuenta, al municipio de Catorce llega una gran cantidad de individuos buscando el peyote por diversos motivos: sagrado para los Wixáritari, místico-espiritual para los turistas que desean reapropiarse del pasado indígena porque recibieron información sobre el peyote ligado a las ceremonias Wixáritari. Además de otros turistas que sólo lo buscan por diversión, y los que llegan con la idea de curarse de adicciones. Todos los grupos representaron de diferente manera al peyote y crearon un imaginario fantástico.

El peyote del municipio de Catorce está investido de diferentes significaciones imaginarias porque, a pesar de que este cactus crece en otras latitudes con las mismas cualidades: enervante con alcaloides psicoactivos, considerada droga, el peyote de esta región se representa como planta sagrada. La gente crea imaginarios, fantasías, por esa dualidad peyote-Wixáritari que se da en la región, es así como ha recibido difusión el municipio. Por lo tanto, concluimos que el peyote es sagrado para unos y fantasía para otros, de igual manera ambos casos son producto de la imaginación radical, productiva, creadora.

Ese fenómeno se fue ligando junto a otros como la fe a San Francisco, su rica arquitectura colonial, el pasado minero, etcétera, para crearle un reconocimiento, tanto a nivel nacional como internacional al Catorce y a su cabecera municipal Real de Catorce. Es notorio cuando observamos que el turismo puebla el municipio los fines de semana, vacaciones y días festivos. Además de algunos turistas que han decidido habitar en el municipio, dándole dinamismo al lugar por la infraestructura turística que construyeron.

“El imaginario radical es ese acontecimiento, capacidad del individuo para crear, inventar cosas que no son” (Castoriadis, 2013, p. 204). A este municipio y a su cabecera municipal le crearon algo que no tiene, un cactus sagrado. Pero más aún, es la cabecera municipal Real de Catorce a quien le han creado un imaginario social, porque recordando que primero fue pueblo minero próspero, convertido en un pueblo fantasma y, posteriormente resurge por creación, como pueblo mágico.

REFERENCIAS

- Alvarado, N. (2008). *El Laberinto de la fe, peregrinaciones en el desierto mexicano*. Editorial Colegio de San Luis AC.
- Basset, V. (2012, septiembre-diciembre). Del turismo al neochamanismo: ejemplo de la reserva natural sagrada de Wirikuta en México. *Cuicuilco*, 19(55), 245-266. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35128270007>.
- Batis, A. y Rojas, M. (2002). El peyote y otros cactus alucinógenos de México. *Biodiversitas. Conabio*, (40), 12 -17.
- Benítez, F. (1976). *Los indios de México*. Biblioteca ERA.
- Bravo, H. (1937). *Las cactáceas de México*. Universidad Autónoma de México.
- Carretero Pasín, Á, E. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. [Tesis doctoral]Universidad de Santiago de Compostela. <file:///C:/Users/Maria%20Eugenia/Downloads/imaginarios-sociales-y-critica-ideologica-0.pdf>
- Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Editorial Gedisa.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, (35). <https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20EI%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Charles, L. (2016). El peyote, planta sagrada para unos, fantasía para otros [Presentación de paper]. *II Encuentro Internacional de la Cátedra Interinstitucional Cornelius Castoriadis*. San Luis Potosí: México.
- Charles, L. (2018). *La construcción de los imaginarios sociales en torno a Real de Catorce*. [Tesis doctoral] Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Akal Editor.
- Gámez, M. (2015). *Minería y capital transnacional sobre un territorio en riesgo*. Editorial Colegio de San Luis A.C.
- Guzmán Chávez, M, G. (2013, julio-diciembre). Discursos saberes y practicas contemporáneas en torno al peyote entre no indígenas. *Alter Enfoques Críticos*, (8), 11-33.
- Montejano y Aguiñaga, R. (2008). *El Real de Minas de la Purísima Concepción de los Catorce San Luis Potosí*. Academia de Historia Potosina, S.L.P.
- Reyna Jiménez, O. F, y Arce, A. (2015). Cosmopolítica, patrimonio y contradesarrollo. En Gámez, M. (Coord.), *Minería y Capital transnacional sobre un territorio en riesgo Análisis interdisciplinario sobre el sitio Sagrado Wirikuta* (p. 104). Colegio de San Luis, A.C.